



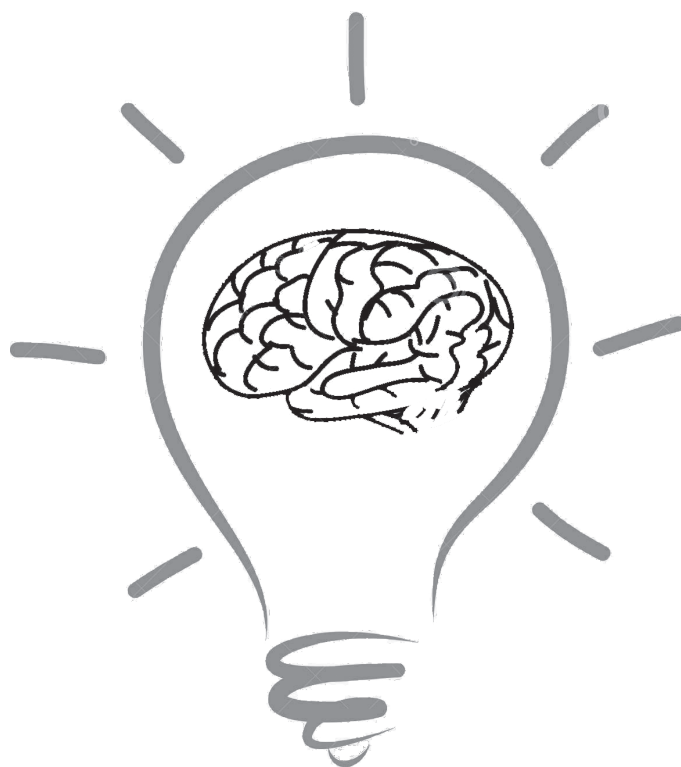
FUGA DE CEREBROS DEL MUNDO RURAL

La movilidad humana es un fenómeno de todos los tiempos. Una mirada a la historia nos descubre la movilidad de los pueblos. La historia del pueblo de Israel es un continuo éxodo, salida de Abrahán hacia la tierra prometida; salida de Egipto hacia una tierra de promisión; exilio en Babilonia... La aparición de los pueblos del mar, que invadieron Egipto y las islas del mediterráneo, nos hablan de la emigración de los pueblos procedentes de occidente. En Europa nos encontramos con la emigración de los pueblos germánicos y los pueblos árabes... así hasta la actualidad.

Desde Pistas nos queremos centrar en el éxodo rural, la movilidad del campo a la ciudad. Este proceso es muy antiguo y se aceleró con la revolución industrial. En este momento no se trata de dar cifras, sino de adentrarnos en el mundo rural para ver con ojos críticos como muchos de nuestros pueblos están siendo abandonados; otros están sostenidos por una población envejecida; y algunos con pocas mujeres, niños y jóvenes.

El derecho a la movilidad es un derecho reconocido en el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos del hombre. Pero al lado de este derecho universal se ha de respetar la libertad a no emigrar que brota de la dignidad de la persona y el derecho a tener cubiertas las necesidades básicas en su tierra.

En esta Pista para el diálogo queremos proponeros la reflexión sobre la fuga de cerebros del mundo rural, no desde la fuga de los jóvenes intelectuales, aquellos que se han preparado en la universidad, de los investigadores, sino **la salida de aquellos que pueden sostener la vida de los pueblos con sus capacidades y trabajo.**



¿Qué causas motivan la emigración?

Unas son de tipo voluntario y libre. La atracción del mundo urbano, donde se puede adquirir bienes que no se encuentran en el ámbito rural; ofertas de trabajo variado, adaptadas a las capacidades del individuo; servicios que no están implantados en el mundo rural...

Otras son de tipo forzoso. Señalamos las de **tipo laboral**, la mecanización del campo produce un excedente de mano de obra, que unida a la escasa diversificación económica del medio rural y a las mejores expectativas de salarios y condiciones de vida del entorno urbano, provoca un éxodo masivo. Otras de **tipo social**, las posibilidades de servicios, de mejor calidad de vida, mejores ofertas culturales y laborales; a lo que añadimos las políticas de concentración urbana promovidas por las instancias de poder. La propaganda que señala la ciudad como lugar de progreso individual por las mejores y mayores posibilidades laborales y de promoción social que en ellas existen

En el aspecto educativo, las limitaciones de formación hacen que para muchos jóvenes sea obligatorio el traslado a centros educativos de la ciudad. También existe una falta de adecuación entre oferta formativa y la posibilidad de ejercerla en el entorno .

¿Quiénes son los cerebros que se han marchado del mundo rural?

Comúnmente se entiende por fuga de cerebros, la fuga de talentos o migración altamente cualificada, la emigración de profesionales formados en la universidad de sus países de origen a otras naciones, impulsados por la falta de oportunidades en el propio lugar. Si dejamos la universidad de las ciencias, y nos adentramos en la **universidad de la vida** nos encontramos con la fuga de cerebros del mundo rural, aquellos que pueden dar lo mejor de ellos mismos al servicio de sus pueblos, pero tienen que “huir” a otros lugares más “prósperos”.

Los primeros en emigrar fueron los jornaleros, los que no encontraron trabajo en el mundo rural, principalmente eran jóvenes con fuerza para emprender el camino; las mujeres jóvenes que buscaban salidas nuevas para nuevos tiempos; los artesanos que se vieron “tragados” por la industria y la globalización, perdiendo su medio de subsistencia; hoy también se ven obligados a marchar pequeños comerciantes que han visto disminuir sus ingresos a causa de la escasez de la población y las grandes superficies comerciales; los profesionales: maestros, médicos, farmacéuticos, veterinarios que poco a poco se han puesto su vivienda en el mundo urbano, aunque su medio de sustento sea el mundo rural; por último, señalar a los sacerdotes, que ya sea por la escasez, por la edad u otros motivos, lo cierto es que el mundo rural se está quedando sin ellos; por otra parte, las religiosas de inserción no encuentran el relevo.

Si se ha producido una fuga de “las mejores cabezas” del mundo rural, sobre todo mujeres, con su enorme dinamismo, también se ha **fugado el capital**, se ha evadido el dinero. No se invierte en los pueblos, las materias primas sufren la emigración y con ellas los puestos de trabajo que pudieran generar. Las personas están obligadas a la marcha...

Las consecuencias de este éxodo rural fueron y siguen siendo grandes:

1. Envejecimiento de la población.
2. Pérdida de las instituciones: escuelas, centro de salud, centros deportivos, centros culturales.
3. Pérdida de puestos de trabajo.
4. Deterioro urbanístico.
5. Pueblos en extinción.
6. La pervivencia de la cultural rural en museos más que en la vida real.
7. Los riegos ambientales.

También hay que señalar las consecuencias que tuvieron y siguen teniendo para aquellos que emprendieron el éxodo a la ciudad:

1. Pérdida de las raíces, extraños en un mundo que nos les vio nacer.
2. Se debilita el sentimiento de pertenencia.
3. Pérdida de la propia cultura, adaptándose a otras costumbres y expresiones populares.
4. Pérdida de la familia y el sentimiento de ella. Dispersión familiar.
5. Pérdida de identidad.
6. Pérdida de sentimiento religioso.
7. Pérdida de sentido de futuro.
8. Aumento de solteros.

Cuando la emigración es la única posibilidad, que es lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en el mundo rural, debemos preguntarnos por qué ocurre esto. **¿Será por qué los planes de desarrollo del mundo rural duermen el sueño de los justos?, ¿por qué solamente se piensa en las ganancias que se han de obtener a nivel económico y no se piensa en la viabilidad humana?, ¿por qué no se cultiva una cultura de la gratuidad?, ¿por qué no interesa lo comunitario?, ¿por qué no se valora la riqueza de lo pequeño como aporte de felicidad?**

Juzgar

El pueblo de Israel está marcado por la movilidad. Sus orígenes son los de una población nómada. *“Tú pronunciarás estas palabras ante Yahvé tu Dios: Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí como inmigrante siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa”.* (Dt 26,5)

La movilidad del pueblo de Dios desde el comienzo de su historia estuvo motivada por causas diferentes en diferentes ocasiones:

“Yahvé dijo a Abraham: ‘Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré’” (Gn. 12,1).

“En tiempo de los Jueces hubo hambre en el país, y un hombre emigró, con su mujer y sus dos hijos, desde Belén de Judá a los campos de Moab”. (Rut 1,1)

El salmo 137 refleja la crisis de fe de los deportados en Babilonia y la nostalgia del recuerdo de Jerusalén: *“A orillas de los ríos de Babilonia estábamos sentados y llorábamos acordándonos de Sión...”* (137,1).

Dios ha respondido siempre ante esta realidad defendiendo al extranjero, llamando a la hospitalidad y a los derechos de las personas.

Jesús también salió del seno de su Padre y se encarnó en una mujer judía, en una nación insignificante, y vivió en un pequeño pueblo *“¿de Nazaret puede salir algo bueno.?”* (Jn 1,46). *“Se hizo uno de tantos”* (Flp2,7)

De la Doctrina Social de la Iglesia nacen unos principios a tener en cuenta:

- Defensa del derecho a la movilidad, para mejorar las condiciones de vida o para huir de situaciones de muerte.
- Se ha de luchar contra aquellas causas que motivan una movilidad violenta y no querida.
- Recordar que todos somos extranjeros. La tierra en la que vivimos no es propiedad privada, es don de Dios a la humanidad.
- Defensa de las condiciones de vida rural, sin estar sujetos a la imposición de modelos de vida.
- Aprobar leyes que defiendan al emigrante.

EL MRC, como movimiento de acción católica, también alienta la permanencia en el mundo rural. Documento del día del mundo rural, 2015: **“queremos seguir viviendo en nuestros pueblos”**

ACTUAR

La gente de la ciudad mira a los pueblos como lugar donde encontrar valores perdidos. Es hora de tener otra mirada y valorar todo aquello que en estos momentos pueden aportar nuestros pueblos.

Animar a unas políticas que sostengan el mundo rural por sus valores:

- Ecología
- Gratuidad
- Consumo de productos naturales y artesanales.
- Servicios desde las necesidades.
- “Ecología humana” sostenible

Potenciar los valores sociales que aportan los pueblos:

- La identidad personal
- La cercanía de la familia
- La tranquilidad y la paz de los pueblos frente al estrés de la ciudad
- Conservación del patrimonio religioso (piedad popular, fiestas y ritos)
- Las tradiciones populares comunitarias
- La sabiduría natural que nace de la observación de la creación
- Canalización del ocio y el descanso.
- Cuidado de la ecología (montes, ríos,...) que configura el ser de las personas que nacieron o viven en ella.

Ayudar al desarrollo económico del medio rural, fomentando el desarrollo de nuevas actividades basadas en la valorización de los recursos locales y de la calidad medioambiental.

Potenciar nuevos trabajos a través del desarrollo de las nuevas tecnologías.

PARA EL DIÁLOGO:

¿Ves reflejada esta realidad en tu pueblo?

¿Qué acciones prácticas te sugiere esta pista para el dialogo?

